

CINE Y AUDIOVISUALES

Ciclo Más allá de la realidad

Título: X-Men: Apocalipsis

Año: 2016

Duración: 143 min.

País: Estados Unidos

Director: Bryan Singer

Guion: Simon Kinberg (Historia: Mike Dougherty, Dan Harris, Bryan Singer, Simon Kinberg)

Música: John Ottman

Fotografía: Newton Thomas Sigel

Reparto: James McAvoy, Michael Fassbender, Jennifer Lawrence, Nicholas Hoult, Oscar Isaac, Rose Byrne, Evan Peters, Sophie Turner, Tye Sheridan, Josh Helman, Kodi Smit-McPhee, Lucas Till, Alexandra Shipp, Olivia Munn, Lana Condor, Hugh Jackman, Stan Lee

Género: Ciencia ficción. Acción | Años 80.

Secuela. Superhéroes. Cómic. Marvel Comics

Calificación por edades: No recomendada para menores de 7 años



SINOPSIS

Desde el inicio de los tiempos Apocalipsis, el mutante más poderoso que ha existido nunca, era adorado como un dios mientras acumulaba los poderes del resto de mutantes convirtiéndose en un ser inmortal. Tras miles de años dormido, despierta en un mundo que no le gusta y por ello recluta un equipo, encabezado por Magneto, para acabar con toda la humanidad y crear un nuevo orden mundial. Pero el Profesor X, con la ayuda de Mística, se unirá a un grupo de jóvenes mutantes para tratar de detener al mayor enemigo contra el que se hayan enfrentado jamás.

Para muy incondicionales del zoo mutante

Por Jordi Batlle Caminal FOTOGRAMAS

Entre el original, las secuelas, los spin-off lupinos y los reboots, si uno suma bien le salen ya ocho títulos de la patrullera saga marveliana, que son muchos para no evidenciar desgaste. 'X-Men: Apocalipsis' libra, una vez más, ese pulso marca de la casa entre eficacia taquillera y destierro sistemático del menor atisbo creativo. Todo está en orden y en su sitio, para reconocimiento y goce del fan. Tercera entrega de la refundación, la película pierde el atractivo que a la precedente 'X-Men: Días del Futuro Pasado' (B. Singer, 2014) le daba la mezcla de la vieja guardia de la fauna mutante con la nueva, pero mantiene una cierta coherencia narrativa con aquella situando ahora la acción en los años 80.

La artillería pesada se deja para el (interminable) combate final contra Apocalipsis, regalándonos el resto del metraje algunos momentos para el recuerdo (la nueva exhibición del hiperveloz Mercurio o la aparición estelar de Lobezno) y puntuales gotas de humor, de filiación hawksiana, concernientes a la camaradería.

'X-Men: Apocalipsis': un buen fin de ciclo.

Por Quim Casas

Antes, las trilogías estaban al orden del día en el cine de autor: la trilogía sobre la incomunicación de Antonioni, la del silencio de Dios de Bergman, la de la vida de Pasolini, los tres colores de Kieslowski, las diversas trilogías de Von Trier... No hay autor que se precie sin trilogía. Este concepto se ha traspasado al cine de superhéroes: los tres filmes de Raimi sobre Spiderman o los tres de Nolan en torno a Batman. Los mutantes X-Men, al igual que Los Vengadores, dan para más de una trilogía. Ya llevan dos, controladas por Bryan Singer como director o productor. Esta última película cierra el segundo ciclo. Y lo hace con honores, aunque con menos sorpresas que las desperdigadas en anteriores títulos.

El concepto es el que domina en el actual temario fílmico de Marvel: muchos personajes, una verdadera constelación de héroes y villanos. Los primeros se enfrentan también entre ellos, en esas dialécticas atormentadas marca de fábrica de los universos paralelos y 'crossovers', aunque siempre habrá un enemigo común. Aquí es el mutante más antiguo, surgido de las cenizas del imperio egipcio.

Unos personajes tienen más valor dramático que otros y, en este sentido, se cumple el axioma de la serie: la ambigüedad perenne de Magneto, la angustia de la cambiante Raven, el optimismo de Xavier o el drama de Cíclope le ganan la partida a mutantes tan peculiares como el velocísimo Mercurio, el único al que se le permiten licencias humorísticas en esta buena mezcla de drama, fantástico y acción apocalíptica.

